

Lección 3: Las consecuencias de la caída

Anteriormente...

Empezamos aprendiendo sobre la creación y las tres instituciones divinas que Dios creó para que el hombre tuviera éxito como señor subordinado de la tierra. Aprendimos que Dios creó las instituciones de: (i) el dominio responsable, (ii) el matrimonio y (iii) la familia.

Aprendimos que había una distinción Creador-criatura entre Dios y el hombre y la naturaleza; que Dios es un Dios soberano y personal que se relaciona personalmente con su creación y que él es la máxima autoridad sobre el bien y el mal.

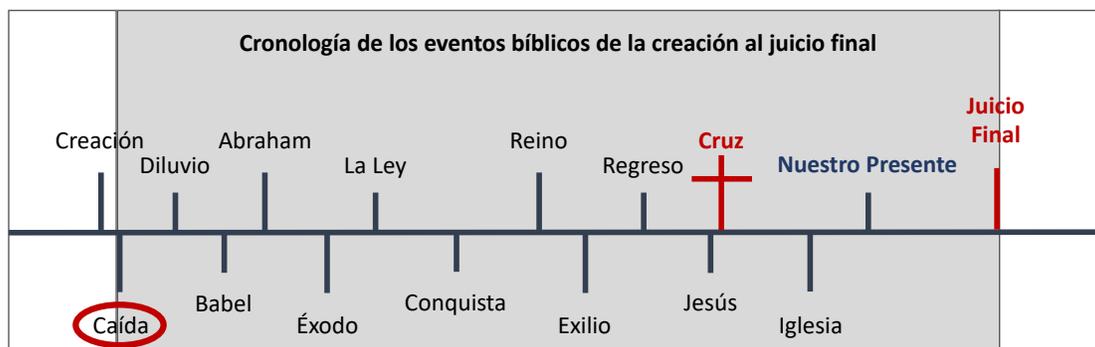
CREACIÓN BÍBLICA: LA DISTINCIÓN CREADOR-CRIATURA	
1.º nivel	CREADOR PERSONAL INFINITO
2.º nivel	Criatura: lo que Dios creó

En contraste, la cosmovisión no bíblica surgió de la interacción de Satanás con Adán y Eva en el huerto. El diablo introdujo tres ideas:

1. La continuidad del ser (todos los seres, incluidos el hombre y Dios, están en un continuo y entre ellos no hay mucha diferencia),
2. El destino impersonal y el azar (nadie está a cargo),
3. La máxima autoridad es «yo mismo».

COSMOVISIÓN BÍBLICA	COSMOVISIÓN PAGANA
1. Distinción Creador-criatura Un solo Dios Hombre Naturaleza	1. Continuidad del ser (Una escala o continuo) dioses — hombre — naturaleza
2. Dios soberano y personal	2. El destino impersonal y el azar
3. Máxima autoridad: Dios	3. Máxima autoridad: yo mismo

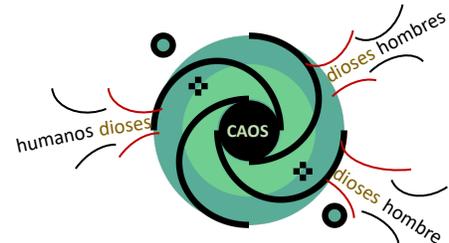
Otra idea que contradice la cosmovisión bíblica es la enseñanza pagana con respecto al mal.



La visión pagana: El mal es para siempre

En la cosmovisión pagana, los dioses y las diosas eran como humanos caídos. No hay ninguna distinción entre los dioses y el hombre. Todos los dioses y diosas son una mezcla del bien y del mal. Han sido así desde toda la eternidad pasada y serán así para toda la eternidad futura. El hombre fue formado a partir de estos dioses y diosas del bien y del mal.

Como los dioses tienen el mal dentro de sí, el hombre también fue formado desde el principio con el mal dentro de él. Esto se debe a que el hombre está hecho esencialmente de parte de los dioses. Y, por tanto, el hombre tendrá este mal para siempre. El hombre nunca podrá deshacerse del mal. El mal es ineludible.



El mal natural siempre ha existido, incluso en la teoría pagana moderna de la evolución. El fundamento mismo de la teoría es que la muerte es normal y necesaria; es el mecanismo de la selección natural. Los más aptos sobreviven y todos los demás mueren. La muerte siempre existió y siempre existirá. En esta visión pagana, esta mezcla del bien y del mal existirá siempre.

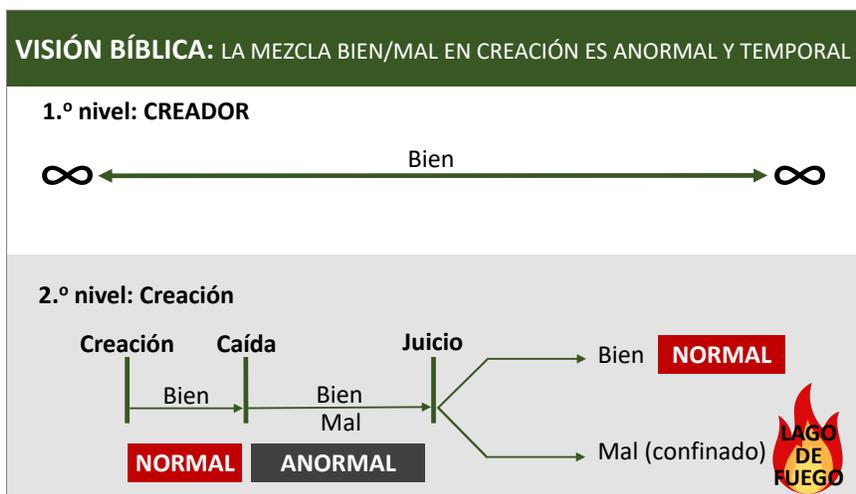


La visión bíblica: El mal es limitado

La visión bíblica del mal es totalmente diferente a la visión pagana. Las Escrituras enseñan que el Dios Creador está totalmente separado de su creación. Él es infinito y no tuvo principio. Sin embargo, lo que él creó sí tuvo un principio. Fue un buen principio en el que su creación tenía una relación con él y era dependiente de él. El mundo físico de la naturaleza y el hombre que Dios creó era perfecto.

Entonces se produjo la caída. El mal tuvo un principio. Ahora vivimos en una época anormal en la que el bien y el mal están mezclados.

Sin embargo, Dios pretende que el mal tenga un final definido. Él nos dice cómo será el final. En



el último libro de la Biblia, Dios describe una separación permanente del bien y del mal para siempre en la que el mal será confinado para toda la eternidad.

Apocalipsis 21:1-8, 22-27

¹ *Entonces vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y también el mar.* ² *Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo desde la presencia de Dios, como una novia hermosamente vestida para su esposo.*

³ *Oí una fuerte voz que salía del trono y decía: «¡Miren, el hogar de Dios ahora está entre su pueblo! Él vivirá con ellos, y ellos serán su pueblo. Dios mismo estará con ellos.* ⁴ *Él les secará toda lágrima de los ojos, y no habrá más muerte ni tristeza ni llanto ni dolor. Todas esas cosas ya no existirán más».*

⁵ *Y el que estaba sentado en el trono dijo: «¡Miren, hago nuevas todas las cosas!».* *Entonces me dijo: «Escribe esto, porque lo que te digo es verdadero y digno de confianza».* ⁶ *También dijo: «¡Todo ha terminado! Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. A todo el que tenga sed, yo le daré a beber gratuitamente de los manantiales del agua de la vida.* ⁷ *Los que salgan vencedores heredarán todas esas bendiciones, y yo seré su Dios, y ellos serán mis hijos.*

⁸ *»Pero los cobardes, los incrédulos, los corruptos, los asesinos, los que cometen inmoralidades sexuales, los que practican la brujería, los que rinden culto a ídolos y todos los mentirosos, tendrán su destino en el lago de fuego que arde con azufre. Esta es la segunda muerte».*

²² *No vi ningún templo en la ciudad, porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son el templo.* ²³ *La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna, porque la gloria de Dios ilumina la ciudad, y el Cordero es su luz.* ²⁴ *Las naciones caminarán a la luz de la ciudad, y los reyes del mundo entrarán en ella con toda su gloria.* ²⁵ *Las puertas nunca se cerrarán al terminar el día porque allí no existe la noche.* ²⁶ *Todas las naciones llevarán su gloria y honor a la ciudad.* ²⁷ *No se permitirá la entrada a ninguna cosa mala ni tampoco a nadie que practique la idolatría y el engaño. Solo podrán entrar los que tengan su nombre escrito en el libro de la vida del Cordero.*

El Salvador prometido

¿Cómo pretende Dios deshacerse del mal? Inmediatamente después de la caída, Dios prometió un Salvador. Un día, este Salvador destruiría el pecado y el mal y rescataría a la humanidad de Satanás. Dios no iba a permitir que su mundo perfecto fuese arruinado por el pecado y el mal para siempre.



Génesis 3:14-15

¹⁴ *Entonces el SEÑOR Dios le dijo a la serpiente: «Por lo que has hecho, eres maldita más que todos los animales, tanto domésticos como salvajes. Andarás sobre*

tu vientre, arrastrándote por el polvo durante toda tu vida.

¹⁵ Y pondré hostilidad entre tú y la mujer, y entre tu descendencia y la descendencia de ella. Su descendiente te golpeará la cabeza, y tú le golpearás el talón».

Estas promesas de Dios son muy interesantes. Fijémonos con más atención.

 Satanás	Salvador Prometido 
Satanás usó a la serpiente como su disfraz. Dios maldice a la serpiente por dejar que Satanás la usara de esta forma.	La descendencia de la mujer es un hombre especial nacido exclusivamente de la mujer. ¡No se menciona al padre!
Dios dice que Satanás y sus seguidores (descendientes) estarán en guerra con el Salvador prometido.	La descendencia de la mujer estará en guerra con Satanás y lo destruirá.
Satanás será golpeado en la cabeza, un golpe mortal que lo destruirá.	El Salvador Prometido será golpeado en el talón, pero se recuperará.

Lo que vemos aquí es la primera promesa que Dios hace acerca del Salvador. Dios dio muy poca información en esta etapa, pero, con el paso del tiempo, Dios reveló más detalles sobre el Salvador. Esto es lo que los eruditos bíblicos denominan como revelación progresiva.

Desde nuestra perspectiva, por supuesto, sabemos que este Salvador prometido es Jesucristo. Aquí, en Génesis 3, algunos de los detalles que Dios reveló eran muy prometedores; por ejemplo, el hecho de que el Salvador solo nacería de una madre humana. Incluso en aquella época, Dios aportó algunos detalles muy exactos sobre el Salvador.

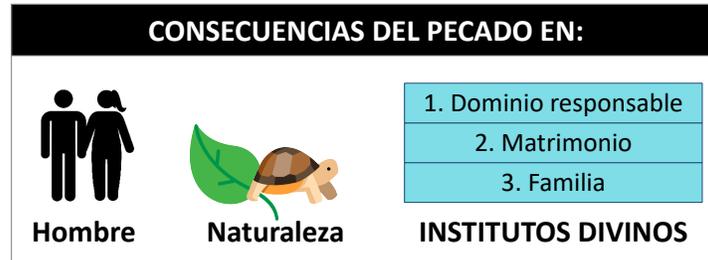
Estos incluyen el hecho de que el Salvador batallaría contra Satanás y asestaría un golpe mortal al diablo. Y otro detalle más interesante es que Satanás heriría al Salvador (la herida en el talón), pero que el Salvador lo vencería. Por supuesto, esto presagiaba la muerte y la resurrección de Jesús. (Trataremos esto en más detalle en lecciones posteriores).

Si bien los detalles debieron parecerles vagos a Adán y Eva por aquel entonces, Dios solo les estaba pidiendo que confiaran en que Él se ocuparía del problema del pecado que ellos habían introducido. Lo que también encontramos en esta promesa de Dios es que, destruyendo a Satanás, Dios pretendía delimitar y acabar definitivamente con el mal. Dios estaba diciendo que el mal, el pecado y el sufrimiento eran temporales.

Aunque Dios dio a Adán y a Eva la esperanza de que él los rescataría del pecado y del mal en esta temprana fase de la historia, las consecuencias de la caída fueron nefastas. El mundo perfecto y normal que Dios creó se llenó de anormalidad. Se había corrompido. Hoy, seguimos sufriendo las consecuencias de este mundo caído.

¿Qué le ocurrió al mundo perfecto tras la caída?

La rebelión de Adán y Eva lo cambió todo. Hubo consecuencias para el hombre, para la naturaleza y para las instituciones divinas.



Repasaremos cada una de estas consecuencias.



El daño del pecado en el hombre

El hombre está formado por una parte física y una parte espiritual: el cuerpo y el espíritu. Ambas partes sufrieron a causa de la caída.

El daño del pecado en el cuerpo del hombre

En la creación original de Dios, el cuerpo no tenía que hacer frente a la muerte. Adán, Eva y sus descendientes vivirían para siempre. Pero, debido al pecado, Dios impuso al hombre una pena de muerte o un castigo capital. La muerte no formaba parte del mundo perfecto que Dios había creado. Era anormal.



Génesis 3:19

Con el sudor de tu frente obtendrás alimento para comer hasta que vuelvas a la tierra de la que fuiste formado. Pues fuiste hecho del polvo, y al polvo volverás.

La Biblia habla sobre la muerte de diferentes formas.



La muerte de una amistad

1



La muerte del cuerpo

2



La segunda muerte

3



1. La muerte de una amistad (separación del hombre de Dios)

Génesis 3:8

Cuando soplabla la brisa fresca de la tarde, el hombre y su esposa oyeron al SEÑOR Dios caminando por el huerto. Así que se escondieron del SEÑOR Dios entre los árboles.

Los amigos no se esconden unos de otros. Sin embargo, Adán y Eva se escondieron porque habían traicionado la confianza de Dios. Ellos decidieron confiar en Satanás (un ser creado) por encima de Dios (el Creador). Ellos le dieron la misma importancia a las palabras de Dios que a las de Satanás y, por tanto, negaron la distinción Creador-criatura. Eligieron tratar a Dios como el mentiroso. Su amistad con Dios se había roto.

CREACIÓN BÍBLICA: LA DISTINCIÓN CREADOR-CRIATURA		
1.º nivel	CREADOR	Palabras de Yahveh
2.º nivel	Criatura	Palabras de Satanás

¡NO SON LO MISMO!
Pero para Adán y Eva eran igual de importante



2. La muerte del cuerpo (separación del espíritu del hombre de su cuerpo)

Dios diseñó a Adán y a Eva para que vivieran para siempre; pero, ahora, sus cuerpos morirían.

Algunas personas se preguntan por qué no murieron de inmediato. Una flor que se corta no parece estar muerta inmediatamente, pero todos saben que lo está porque ya no tiene acceso a su raíz dadora de vida. De manera similar, Adán y Eva dejaron de estar conectados con Dios, el dador de vida.



Sus cuerpos no tardarían en morir, así como la flor parecería estar verdaderamente muerta tras un tiempo. Al morir, sus cuerpos desaparecerían, pero su espíritu continuaría viviendo.



3. La segunda muerte (separación del espíritu del hombre de Dios PARA SIEMPRE)

Tras su muerte física, el hombre se enfrentaría a lo que la Biblia llama la segunda muerte o la muerte eterna. El hombre rebelde sería lanzado al lago de fuego, un lugar horrible que Dios creó especialmente para castigar a Satanás (el diablo) y a sus demonios. Todos los enemigos de Dios, humanos o espirituales, serían lanzados allí.

Mateo 25:41

»Luego el Rey se dirigirá a los de la izquierda y dirá: “¡Fuera de aquí, ustedes, los malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus demonios!”

Apocalipsis 20:10

Después el diablo, que los había engañado, fue lanzado al lago de fuego que arde con azufre, donde ya estaban la bestia y el falso profeta. Allí serán atormentados día y noche por siempre jamás.

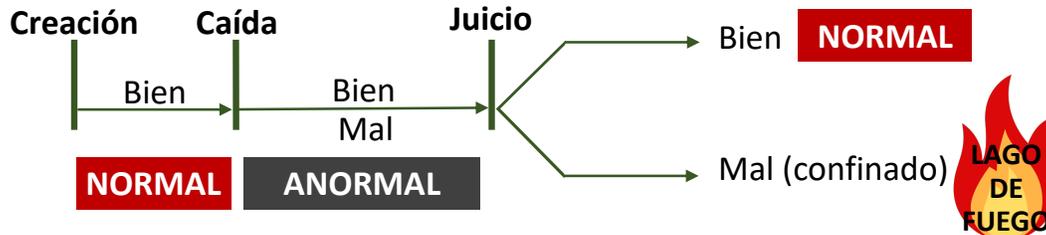
Apocalipsis 20:14-15

¹⁴Entonces la muerte y la tumba fueron lanzadas al lago de fuego. Este lago de fuego es la segunda muerte. ¹⁵Y todo el que no tenía su nombre registrado en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

¿Cómo es el lago de fuego? La Biblia no nos da muchos detalles, pero sí sabemos lo siguiente:

- Es eterno. Nadie escapa del lago de fuego. (*Mateo 25:41*)
- Las personas estarán separadas de la presencia de Dios para siempre. (*2 Tesalonicenses 1:6-9*)
- Es un lago que arde con azufre en el que hay tormento infinito. (*Apocalipsis 20:10*)

Lo que necesitamos entender es que el lago de fuego es un lugar real. Cuando los enemigos de Dios terminen allí, ellos serán separados de la presencia de Dios para toda la eternidad. Todo mal será confinado para siempre en ese lugar.

**La muerte es ineludible**

Es importante señalar que nadie puede escapar de la muerte. Las vitaminas, el ejercicio físico, la cirugía cosmética, las curas milagrosas, la ingeniería genética del futuro, la clonación o la congelación crónica nunca podrán burlar a la muerte. Además de la muerte, el cuerpo del hombre también adoptó anormalidades: enfermedades, tumores, dolencias, cáncer y todo tipo de males surgidos por/a causa de la caída.

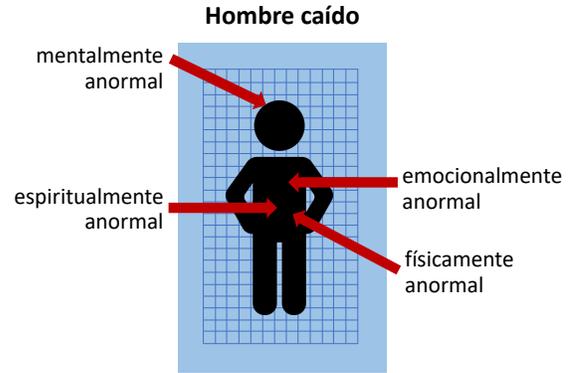
El daño del pecado en el espíritu del hombre

El cuerpo del hombre se dañó físicamente debido a la caída, pero también lo hizo su espíritu. El hombre fue hecho a imagen de Dios y tiene copias finitas de los infinitos atributos de Dios. Los atributos del hombre como la capacidad de elegir y la conciencia debían usarse para el bien. Sin embargo, tras la caída, se introdujo la anormalidad.



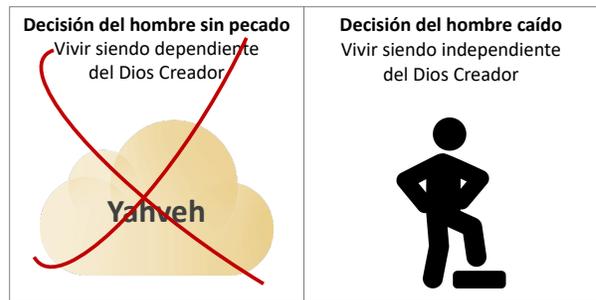
Actualmente, ninguna persona es normal, ni física ni emocional ni espiritualmente. Tampoco hay ninguna que sea normal mentalmente. Nuestra manera de pensar, de procesar la información y el fluir de nuestra lógica y razonamiento también se vieron afectados por la caída. Aquí hay dos ejemplos:

- **Elección:** como señor subordinado, se suponía que el hombre debía cuidar y disfrutar de la naturaleza a la vez que daba gracias y alababa al Dios, el Creador de todo. Tras la caída, el corazón del hombre se rebeló y desafió a Dios. Ningún hombre buscaba a Dios de forma natural.



Romanos 3:10-12

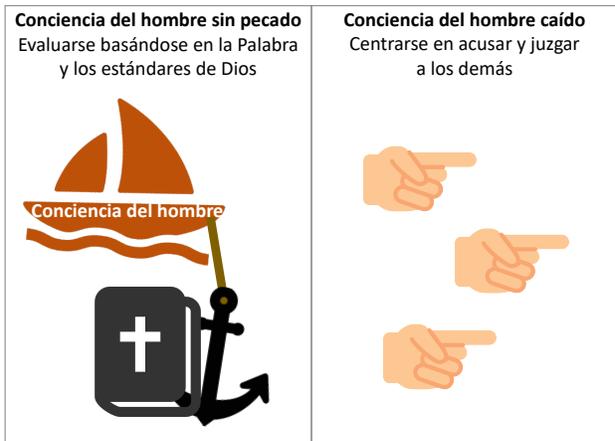
¹⁰ Como dicen las Escrituras: «No hay ni un solo justo, ni siquiera uno. ¹¹ Nadie es realmente sabio, nadie busca a Dios. ¹² Todos se desviaron, todos se volvieron inútiles. No hay ni uno que haga lo bueno, ni uno solo».



- **Conciencia:** Dios dio al hombre una conciencia para que pudiéramos evaluarnos a nosotros mismos basándonos en los estándares de Dios. Sentimos paz cuando nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestras acciones están en línea con los valores de Dios. Sentimos culpa y tensión cuando quebrantamos los valores de Dios. Sin embargo, tras la caída, el pecado dañó la conciencia del hombre. En vez de evaluar nuestros pensamientos y nuestras acciones, miramos hacia afuera para centrarnos en acusar y en juzgar a los demás.

Romanos 1:32-2:1

³² Saben bien que la justicia de Dios exige que los que hacen esas cosas merecen morir; pero ellos igual las hacen. Peor aún, incitan a otros a que también las hagan. ¹ Tal vez crees que puedes condenar a tales individuos, pero tu maldad es igual que la de ellos, ¡y no tienes ninguna excusa! Cuando dices que son perversos y merecen ser castigados, te condenas a ti mismo porque tú, que juzgas a otros, también practicas las mismas cosas.



Todos los aspectos del cuerpo y del espíritu del hombre se dañaron en la caída.

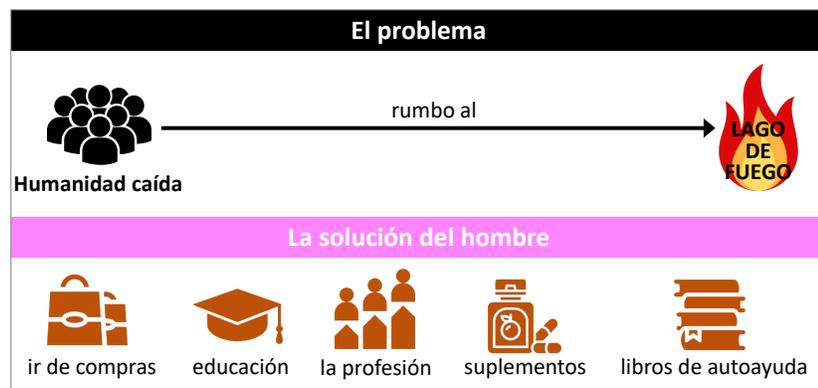
Algunas personas creen que pueden volver a sentirse plenas por sí mismas.

Con solo fijarte en publicidades y anuncios de todo tipo de productos y servicios, podrás ver que la gente intenta volver a sentirse plena física, emocional, mental y espiritualmente, pero sin Dios.

Si compras los productos correctos, si estudias las materias correctas, si sacas las notas correctas, si eliges la profesión correcta, si ingresas en las escuelas correctas, si lees los libros correctos, si encuentras a los amigos correctos, si vistes la ropa correcta, si usas el celular correcto, si vas al médico correcto, si practicas la meditación correcta y si encuentras al mentor personal correcto, serás feliz. Te sentirás pleno. De hecho, si compras una cosa tras otra, y cada vez más, ¡podrás comprar la plenitud!

Esta «solución» para el estado caído del hombre es superficial e inútil.

La situación real es muy grave y el problema es muy serio. El hombre es pecaminoso y culpable delante del Dios justo. El hombre está destinado a la condenación eterna en el lago de fuego. Los cosméticos o los aparatos más modernos no cambiarán eso.



Sin embargo, Satanás intenta distraer al hombre para hacerlo pensar que podemos hacerlo todo bien con nuestros esfuerzos. Satanás hará cualquier cosa para impedir que el hombre vaya a Dios. Convencidas por esta idea, muchas personas seguirán probando con todo tipo de soluciones, pasando de una a la otra, con la esperanza de que las restaure algo de este mar de soluciones.

Lo que Satanás intenta hacer es minimizar el problema del pecado y engañar al hombre haciéndole creer que no es grave. Satanás quiere que la gente piense que los problemas del mal y del pecado son «normales».



Esto se debe a que, si pensamos que el mal y el pecado no son gran cosa, terminaremos trivializando el mal y crearemos que estas soluciones superficiales son suficientes. Nos crearemos el engaño de Satanás.

Hasta que la gente no entienda la gravedad del problema del pecado, no nos daremos cuenta de que no hay ninguna forma de hacernos sentir plenos. El hombre necesita desesperadamente a un Salvador.



El daño del pecado en la naturaleza

La tierra también se maldijo en la caída. Eso significa que el planeta bueno que Dios había creado se convirtió en un planeta malo a causa del pecado. La tarea de sembrar y cultivar los alimentos, que originalmente era fácil, se hizo ahora difícil. La producción sería muchísimo más costosa. Ya no era eficiente y, en vez de cosechas fáciles de frutos dulces y vegetales, habría espinos y cardos tras horas de sudor. El dominio responsable sería imposible sin un gran esfuerzo.



Génesis 3:17-19

¹⁷ Y al hombre le dijo: «Dado que hiciste caso a tu esposa y comiste del fruto del árbol del que te ordené que no comieras, la tierra es maldita por tu culpa. Toda tu vida lucharás para poder vivir de ella. ¹⁸ Te producirá espinos y cardos, aunque comerás de sus granos. ¹⁹ Con el sudor de tu frente obtendrás alimento para comer hasta que vuelvas a la tierra de la que fuiste formado. Pues fuiste hecho del polvo, y al polvo volverás».

La naturaleza en sí también se había vuelto anormal. Las condiciones perfectas previas a la caída habían desaparecido. Ahora habría males naturales: tormentas, terremotos, plagas, hambruna y más. La naturaleza incluso se contaminaría.

He aquí un ejemplo de «mal natural»: en el año 1883, la erupción de la isla volcánica de Krakatoa en Indonesia acabó con la vida de más de 36 000 personas. El estruendo fue tan fuerte que se oyó a más de 4800 km de distancia. Las personas del norte de la India, de Nueva Gales del Sur en Australia y del extremo sur de Japón pudieron oír la explosión. La ceniza vertida a la atmósfera hizo que la temperatura global disminuyera hasta 1,2 °C el siguiente año. Asimismo, los patrones meteorológicos a nivel global también mostraron cierto caos durante muchos años. Cuando Dios terminó la creación, él no tenía la intención de que sucedieran eventos como los acontecidos en Krakatoa. Estos eran consecuencia de la rebelión del hombre.





¿Qué pasó con las instituciones perfectas que Dios creó?

El pecado no solo dañó al hombre y a la naturaleza. Las instituciones divinas que Dios había establecido también se corrompieron al introducirse el pecado. Veamos qué le pasó a cada una de ellas.

A. La primera institución: El dominio responsable

Tras la caída, la tarea del hombre del dominio responsable no desapareció. El hombre seguía siendo el señor subordinado tal como Dios había planeado originalmente. Sin embargo, en vez de ser inocente, la humanidad era ahora malvada. El hombre empezó a pervertir el dominio responsable.

Uno mismo: el hombre debía disfrutar cuidando de la tierra y siendo creativo, así como Dios fue creativo al crear el mundo. Pero, actualmente, muchas personas intentan escapar del trabajo. Creen que deben hacer lo menos posible para aprovechar el tiempo para hacer lo que les dé la gana. A sus ojos, el trabajo es un mal necesario. Sin embargo, Dios creó al hombre para que disfrutara del trabajo. El trabajo proporciona una fuente de ingresos, de propósito y de satisfacción. Como señor subordinado de la tierra, el hombre debía trabajarla y disfrutar del proceso.



Además, en vez de seguir las instrucciones del Dios Creador del universo, el hombre se hizo a sí mismo la máxima autoridad. La humanidad decidiría por sí sola qué es correcto y bueno y qué es incorrecto y malo, independiente de Yahveh.

Pero esas no fueron las únicas consecuencias. Como señor subordinado, se suponía que el hombre debía dominar sobre lo que Dios le había dado. El hombre debía ser amo y señor de la tecnología, de los alimentos, del trabajo, del ejercicio, del ocio, etc. Pero, con la caída, estas cosas empezaron a dominarlo a él. Todas estas cosas empezaron a tener poder sobre el hombre pecaminoso, quien perdió la capacidad de autocontrol y también la autoridad sobre esas cosas. Por ejemplo:

Dios dio al hombre:	Cómo el hombre pecador abusa de ello:
 Comida	Gula ----- Sentir repulsión por la comida
 Trabajo	Trabajar excesivamente o ser adicto al trabajo ----- Pereza e irresponsabilidad
 Ejercicio	Obsesión por el físico ----- Descuidar la salud
 Ocio y entretenimiento	Se convierte en el principal propósito en la vida ----- Trabajar sin descanso

Los demás: el hombre también empezó a abusar de su poder de dominio al señorear sobre los demás. Dios quería que la autoridad que él dio al hombre se ejerciera bajo su guía, delegando el trabajo de forma efectiva y responsable. Pero el pecado lo cambió todo y el hombre malvado empezó a explotar, a usar, a maltratar, a atacar, a herir y a dañar a los demás.

La naturaleza y los animales: en vez de cuidar de la naturaleza de forma responsable, la humanidad abusa de su poder y de su autoridad destruyendo furtivamente, contaminando e incendiando selvas y bosques, cultivando y cazando de forma excesiva... Todo para hacer dinero. Todo esto lleva a un entorno en ruinas, a la hambruna y a la pobreza. Otras personas pervierten la naturaleza adorándola. La naturaleza se convierte en un dios. Los animales se veneran y se consideran erróneamente como si fueran iguales a la humanidad, creada a imagen de Dios.

Algunas personas creen que cuidar de la naturaleza consiste en asegurarnos de no contaminar y de reducir, reutilizar y reciclar la basura. Sin embargo, tenemos que reconocer que el hombre, como señor subordinado del mundo, es total y absolutamente responsable del lamentable estado actual del medio ambiente. El hombre ha pervertido su función original como señor subordinado : la tarea del dominio responsable.

¡Somos víctimas! (Mentalidad de víctima vs. toma de responsabilidad)

En el jardín del Edén, vimos cómo Adán y Eva intentaron hacerse las víctimas. En vez de reconocer el hecho de que habían pecado deliberadamente contra Dios, Adán culpó a Dios y a Eva, y Eva, a la serpiente.

Génesis 3:12-13

¹² El hombre contestó: —La mujer que tú me diste fue quien me dio del fruto, y yo lo comí.

¹³ Entonces el SEÑOR Dios le preguntó a la mujer: —¿Qué has hecho?

—La serpiente me engañó —contestó ella—. Por eso comí.

Ni Adán ni Eva asumieron la responsabilidad, sino que afirmaron inmediatamente que eran víctimas. Ignoraron el hecho de que habían tomado una mala decisión. En su respuesta a Dios, parecen implicar la creencia de que eran «buenos» en esencia. No son malos ni están equivocados. Esta idea de que el hombre es básicamente bueno está muy generalizada actualmente. La cosmovisión pagana ha hecho de la negación de la responsabilidad personal prácticamente una forma de arte. Entra en cualquier librería, echa un vistazo a la sección de psicología y autoayuda y verás explicaciones muy elaboradas sobre por qué pecan las personas. Se culpa a los genes malos, a los padres malos, a los abusos en la infancia y a las heridas y a los problemas del pasado.

¿Por qué peca la gente?



¿mala genética?



¿padres horribles?



¿abuso infantil?



¿heridas del pasado?

Esos malos antecedentes son la razón por la que una persona es una asesina o por qué acaba siendo una ladrona, una mentirosa patológica o una tramposa. Tiene una buena excusa para su mal comportamiento, su falta de respeto hacia los demás o su mala actitud. No son pecaminosas; simplemente son incomprendidas. En realidad, son víctimas.

Para muchos, sentirse víctimas de la vida hace que pierdan la esperanza y el sentido, porque no se puede escapar nunca del pecado, del mal, del sufrimiento, del dolor y de la injusticia. A la gente no le gusta estar en una posición como esta; sino que quieren estar en control. En un intento por tener algún tipo de control sobre su vida y sus circunstancias, las personas deciden cómo reaccionar. Estas son tres formas comunes:



1. Como no hay nadie en control y la vida no tiene ningún propósito, algunas personas llegan a la conclusión lógica de que la vida no tiene sentido. Así que deciden **quitarse la vida**. Creen que esta es una buena decisión debido a lo que creen acerca de la muerte:



- Algunos creen que cuando están muertos dejan de existir. Por tanto, para ellos, matándose terminan con todo.
- Otros creen que cuando mueran serán asimilados por la naturaleza.
- Y otros creen en la reencarnación, en que sus espíritus regresarán a la tierra con otra forma.

La Biblia no enseña en absoluto ninguna de estas ideas. Esto es lo que dice de la muerte.

Hebreos 9:27

Y así como cada persona está destinada a morir una sola vez y después vendrá el juicio,

Y las Escrituras solo hablan de dos destinos: la vida eterna o la muerte eterna.

Mateo 25:46

»Y ellos irán al castigo eterno, pero los justos entrarán en la vida eterna.

Estos versos indican que nuestros espíritus viven para siempre como seres pensantes y con sentimientos. No dejaremos de existir. Por lo tanto, una persona que muere siendo enemiga de Dios será separada de él para siempre en el lado de fuego. La Biblia no enseña la reencarnación de ninguna forma, ni tampoco que la gente deje de existir tras la muerte (aniquilación).

Lo que las personas creen acerca de la muerte afecta la forma como viven o no su vida. Lo que la gente piensa importa muchísimo.

2. Al no poder escapar del pecado, del mal y del sufrimiento, otras deciden **vivir sin control**. Alivian la falta de sentido de la vida ahogando su dolor con la bebida, las drogas u otros vicios. O, si evitan los vicios, puede que elijan entregarse excesivamente al ocio y al entretenimiento o a cualquier otra forma de distracción para no sentir nada.



3. Otros no pierden la esperanza. Odian ser víctimas de la vida, por lo que deciden ocuparse de los asuntos con sus propias manos y dar sentido a sus vidas. Se vuelven obstinados y **deciden que pueden marcar una diferencia y que la marcarán**. Dedican su vida al trabajo social y en comunidad, y hacen mucho bien por sus vecinos, por su comunidad, por la naturaleza y por los animales. Están decididos a marcar una diferencia y la marcan.



Ningún camino que elijan las personas con una mentalidad de víctima, ya sea suicidarse, vivir sin control o dar sentido a su vida, les traerá paz y determinación. En última instancia, independientemente de lo que crean, con razón o no, todas tendrán que rendir cuentas ante Dios. No hay cantidad de buenas obras que pueda restaurar la relación rota que tienen con Dios. No hay vida sin control que pueda arreglar su problema del pecado. Quitarse la vida no lo termina todo; solo da paso al destino eterno.

¿Qué enseña la Biblia en contraste con esta mentalidad de víctima? La Biblia enseña que Dios pide **responsabilidad personal** a cada persona.

Ezequiel 18:20

La persona que peque es la que morirá. El hijo no será castigado por los pecados del padre ni el padre será castigado por los pecados del hijo. Los justos serán recompensados por su propia conducta recta y las personas perversas serán castigadas por su propia perversidad.

2 Corintios 5:10

Pues todos tendremos que estar delante de Cristo para ser juzgados. Cada uno de nosotros recibirá lo que merezca por lo bueno o lo malo que haya hecho mientras estaba en este cuerpo terrenal.

Si bien todos nos enfrentamos a circunstancias que escapan de nuestro control, Dios sigue considerándonos responsables de las elecciones que hacemos y las decisiones que tomamos incluso en esas circunstancias.

Satanás les habló a Adán y a Eva en el jardín del Edén. No tenían control sobre eso.

Sin embargo, tenían pleno control sobre su respuesta personal a Satanás. Y Dios los responsabilizó y los hizo rendir cuentas personalmente por sus decisiones. Dios no excusa nuestros pensamientos, nuestras palabras ni nuestras acciones y permite que nos despojemos de una mentalidad de víctima. No hay psicología ni excusa que elimine nuestra obligación de rendir cuentas ante él.

Adán y Eva tenían pleno control sobre su respuesta personal a la tentación de Satanás

Opción N.º 1

Pedir a Dios



Yahveh

Dios Creador omnisciente

Opción N.º 2

Descubrir por sí mismos independientes de Dios



Árbol del conocimiento del bien y del mal

Tengo autoridad y derechos. Yo soy mi máxima autoridad.

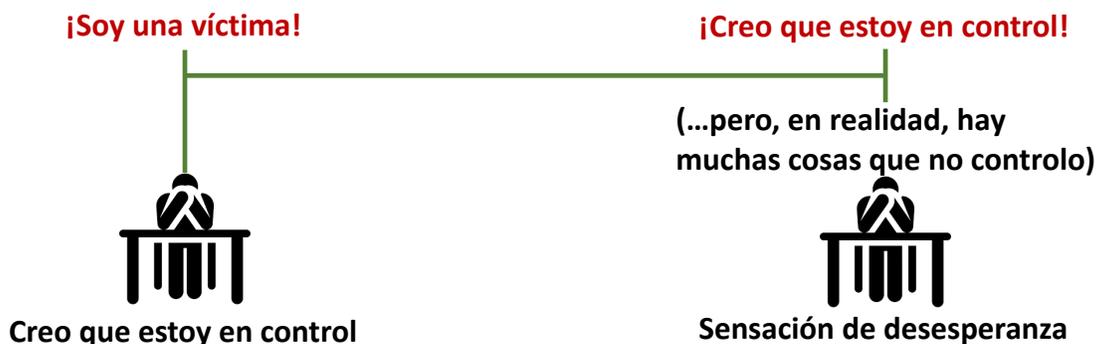
La mentalidad de víctima tiene un lado negativo. Algunos creen que están «en control», que son amos y señores de su destino y que no tienen que responder ante una autoridad mayor (si es que existe).

También creen que son los amos del universo. Esperan que el mundo vaya de una forma que les beneficie. Y lo exigen. Todo lo que no sea así los hace sentir muy infelices. Harán un escándalo hasta conseguir lo que quieren; porque siempre tienen la razón. Ellos son su máxima autoridad.

Por otra parte, se enfrentan a muchas situaciones impuestas que no pueden controlar. Por ejemplo, no pueden controlar el clima, los desastres naturales, las enfermedades ni los colapsos económicos. Son víctimas de la injusticia y padecen dolores y sufrimientos.

Cuando los hiere un mal así, se dan cuenta de que en realidad no están en control. Pero el problema es: si ellos no están en control de su vida, ¿quién lo está? Sienten que no hay nadie más en control porque se niegan a creer que Dios maneja el mundo. En cambio, eligen creer que el mundo está manejado por una fuerza impersonal, y no por alguien a quien puedan recurrir.

Irónicamente, a menudo esto lleva a la gente a tener la misma sensación de desesperanza y de falta de sentido que muestran las personas con una mentalidad de víctima. Y, a menudo, lleva a las mismas respuestas: se suicidan, viven sin control e intentan dar sentido a su vida marcando la diferencia.



B. La segunda institución: El matrimonio

El matrimonio realmente sufrió tras la caída. En vez del armonioso trabajo en equipo por el que debía distinguirse el matrimonio, vemos que entre los cónyuges hay rivalidad.

Génesis 3:16

Luego le dijo a la mujer: «Haré más agudo el dolor de tu embarazo, y con dolor darás a luz. Y desearás controlar a tu marido, pero él gobernará sobre ti».

Cuando Dios creó a Adán y a Eva, su relación debía ser mutuamente interdependiente. Cada uno debía someterse al otro. Pero, con la caída, Dios dijo que Eva desearía gobernar sobre su esposo; en cambio, él gobernaría sobre ella. La batalla de sexos comenzó tras su rebelión contra Dios.



Ahora, tanto el hombre como la mujer pretenderían llevar las riendas en el matrimonio. El hombre que debía cuidar cariñosamente y sustentar a su esposa pretendería ahora gobernar sobre ella, y la mujer desearía quitar el control a su marido con persistencia y resentimiento.

Y eso no fue todo. Con la caída, si el hombre era infeliz con su esposa, empezaría a buscar mujeres en otros sitios. Y lo mismo sucedería con la mujer. El divorcio es característico de la caída. Sin embargo, Dios no hizo los matrimonios para que fueran así. Así lo explicó Jesús:

Mateo 19:4-8

⁴ Jesús respondió: —¿No han leído las Escrituras? Allí está escrito que, desde el principio, “Dios los hizo hombre y mujer”. ⁵ —Y agregó—: “Esto explica por qué el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su esposa, y los dos se convierten en uno solo”. ⁶ Como ya no son dos sino uno, que nadie separe lo que Dios ha unido.

⁷ —Entonces —preguntaron—, ¿por qué dice Moisés en la ley que un hombre podría darle a su esposa un aviso de divorcio por escrito y despedirla? ⁸ Jesús contestó: — Moisés permitió el divorcio solo como una concesión ante la dureza del corazón de ustedes, pero no fue la intención original de Dios.

Además, tras la caída, la institución del matrimonio fue reinterpretada. Aumentó la creencia de que el matrimonio podía ser entre cualquier persona y cosa. Cuando Dios dio Eva a Adán, lo hizo por dos razones: ella debía (1) ayudarlo a gobernar la tierra y (ii) procrear con él. Esa es la definición bíblica de matrimonio. Es claro que para procrear se necesitan un hombre y una mujer. Sin embargo, la institución divina del matrimonio empezó a considerarse solo una institución humana o, más precisamente, solo una sugerencia. El matrimonio en sí ya no era importante.

¿Cómo se reinterpreta actualmente el matrimonio? Como su máxima autoridad, las personas decidieron que el matrimonio podía ser entre un hombre y otro hombre o entre dos mujeres, o un hombre con varias mujeres o una mujer con varios hombres, o bien padres o madres con sus hijos, o un hombre con sus hijos, o mujeres con sus hijos o incluso entre hombres y mujeres con toda forma de animales. Algunas personas se casan incluso consigo mismas (sologamia). El matrimonio puede redefinirse para adaptarlo a una cultura o una sociedad.



C. La tercera institución: La familia

Al igual que el matrimonio, la institución de la familia sufrió enormemente tras la caída. La primera familia de la historia fue destrozada por la envidia y el asesinato.

Génesis 4:8

Cierto día Caín dijo a su hermano: «Salgamos al campo». Mientras estaban en el campo, Caín atacó a su hermano Abel y lo mató.

Actualmente, muchas familias no se llevan bien. Aunque puede que no se maten, muchas familias viven quebrantadas: los hijos están distanciados entre sí y también de sus padres.

Además, vemos a padres que no cumplen con su responsabilidad y que fracasan a la hora de educar a sus hijos. Algunos provocan constantemente la ira de sus hijos. Otros son demasiado permisivos y dejan que sus hijos se salgan siempre con la suya. Los hijos, a su vez, se rebelan al no respetar la autoridad de sus padres.



Muchas familias no cumplen las funciones que Dios instituyó y, como resultado, acaban destrozadas. Como la familia es la unidad básica de la sociedad, una ruptura en la familia resulta en una ruptura en la sociedad. La violación de las instituciones de Dios tiene consecuencias graves.

Por la rebelión de la humanidad, Dios permitió que el hombre se entregara a los deseos de su pecaminoso corazón.

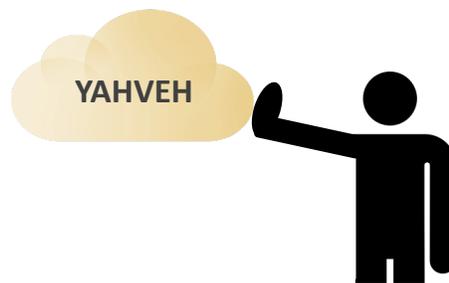
Hay algo más que no debemos pasar por alto. Si bien el hombre corrompió las instituciones divinas con su rebelión, Dios también dice que levantó sus restricciones y permitió que la humanidad pecaminosa pervirtiera sus instituciones divinas. Veamos lo que él hizo.

Primero, el Dios Creador que todo lo sabe y que conoce el corazón de todas las personas dice que todo el mundo conoce su verdad con solo mirar su obra en la creación. No **algunas** personas, ni **la mayoría** de ellas, sino **todas**. Sin embargo, ellas eligen intencionalmente rechazar la verdad.

Romanos 1:18-20

¹⁸ Pero Dios muestra su ira desde el cielo contra todos los que son pecadores y perversos, que detienen la verdad con su perversión. ¹⁹ Ellos conocen la verdad acerca de Dios, porque él se la ha hecho evidente. ²⁰ Pues, desde la creación del mundo, todos han visto los cielos y la tierra. Por medio de todo lo que Dios hizo, ellos pueden ver a simple vista las cualidades invisibles de Dios: su poder eterno y su naturaleza divina. Así que no tienen ninguna excusa para no conocer a Dios.

La respuesta personal del hombre al Dios Creador fue rechazarlo. La gente se negó a reconocerlo o a darle las gracias por nada. En cambio, como se negaron a creer en Dios, sus mentes se hicieron necias, oscuras y confusas. ¡Perdieron su capacidad de ver la realidad! Irónicamente, ¡las personas se consideraron sabias cuando afirmaron que Dios no existía!



Romanos 1:21-23

²¹ Es cierto, ellos conocieron a Dios pero no quisieron adorarlo como Dios ni darle gracias. En cambio, comenzaron a inventar ideas necias sobre Dios. Como resultado, la mente les quedó en oscuridad y confusión. ²² Afirmaban ser sabios pero se convirtieron en completos necios. ²³ Y, en lugar de adorar al Dios inmortal y glorioso, rindieron culto a ídolos que ellos mismos se hicieron con forma de simples mortales, de aves, de animales de cuatro patas y de reptiles.

Recuerden que en la creación, Dios había creado al hombre con un propósito. Las instituciones divinas del dominio responsable, el matrimonio y la familia eran patrones del comportamiento normal que Dios había incorporado en el diseño del hombre.

Diseñado intencionalmente



Sin embargo, cuando el hombre rechazó a Dios, ¡él dejó de refrenar al hombre y dejó que fuera en contra de la forma como él lo había diseñado!

¿Cómo? Veamos cada una de las instituciones divinas para ver qué hizo Dios.



El dominio responsable

En primer lugar, el hombre debía ser el señor subordinado que cuidara de forma responsable de la creación de Dios siguiendo sus instrucciones y adorándolo. El hombre debía depender de Dios. Pero, en cambio, ¡se volvió en contra del Creador y adoró lo que él había creado! Incluso a sí mismo. Así que Dios lo liberó para que maltratara su cuerpo como quisiera.

Romanos 1:24-25

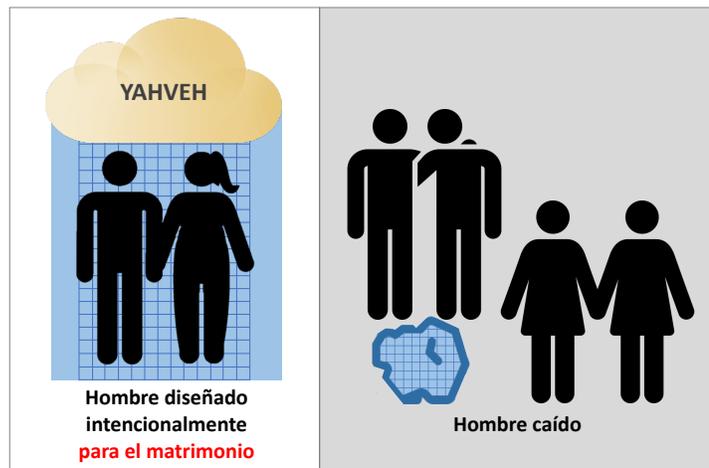
²⁴ Entonces Dios los abandonó para que hicieran todas las cosas vergonzosas que deseaban en su corazón. Como resultado, usaron sus cuerpos para hacerse cosas viles y degradantes entre sí. ²⁵ Cambiaron la verdad acerca de Dios por una mentira. Y así rindieron culto y sirvieron a las cosas que Dios creó pero no al Creador mismo, ¡quien es digno de eterna alabanza! Amén.

El matrimonio

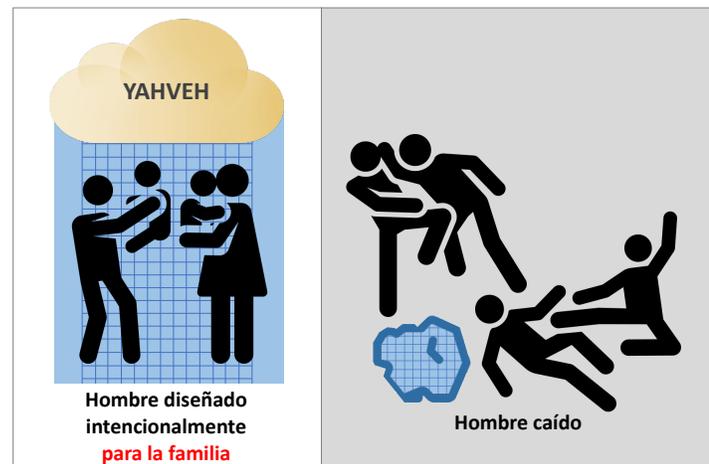
Dios diseñó el matrimonio para que fuera entre un hombre y una mujer que se unen. Pero, cuando ellos rechazaron a Dios y su diseño para el matrimonio, él volvió a liberarlos para que fueran en contra de su propia naturaleza y practicaran conductas anormales.

Romanos 1:26-27

²⁶ Por esa razón, Dios los abandonó a sus pasiones vergonzosas. Aun las mujeres se rebelaron contra la forma natural de tener relaciones sexuales y, en cambio, dieron rienda suelta al sexo unas con otras. ²⁷ Los hombres, por su parte, en lugar de tener relaciones sexuales normales, con la mujer, ardieron en pasiones unos con otros. Los hombres hicieron cosas vergonzosas con otros hombres y, como consecuencia de ese pecado, sufrieron dentro de sí el castigo que merecían.

**La familia**

Al final, en vez de la armoniosa y fructífera familia que Dios pretendía que el hombre tuviera, por su rebelión, Dios también liberó a la humanidad para que fueran unos contra otros. En particular, las personas desobedecen a sus padres y se comportan de tal forma que destruyen todas las relaciones que tienen.



Romanos 1:28-32

²⁸Por pensar que era una tontería reconocer a Dios, él los abandonó a sus tontos razonamientos y dejó que hicieran cosas que jamás deberían hacerse. ²⁹Se llenaron de toda clase de perversiones, pecados, avaricia, odio, envidia, homicidios, peleas, engaños, conductas maliciosas y chismes. ³⁰Son traidores, insolentes, arrogantes, fanfarrones y gente que odia a Dios. Inventan nuevas formas de pecar y desobedecen a sus padres. ³¹No quieren entrar en razón, no cumplen lo que prometen, son crueles y no tienen compasión. ³²Saben bien que la justicia de Dios exige que los que hacen esas cosas merecen morir; pero ellos igual las hacen. Peor aún, incitan a otros a que también las hagan.

Dios diseñó al hombre para que viviera y prosperara en una relación de amor con él. Cuando el hombre rechazó a Dios, fingió que Dios no existía y solo se centró en la creación. Dios lo abandonó y dejó que hiciera toda maldad que su corazón deseara. Y esto es lo que vemos actualmente en el mundo.

Estas instituciones divinas son como bloques interconectados; cada institución se basa en la anterior:



- Las sociedades no pueden ser fuertes sin familias fuertes.
- No tendremos familias fuertes sin matrimonios fuertes.
- Y no tendremos matrimonios fuertes a menos que los individuos tomen buenas decisiones responsables.

La rebelión contra las instituciones divinas amorosamente establecidas de Dios es destructiva. Cuando el matrimonio no se honra y las familias se rompen, la sociedad colapsa. La pobreza, el crimen, la inmoralidad y la muerte son resultados inevitables.

Sin un buen entendimiento de las Escrituras, destruimos el propósito de Dios para las instituciones divinas. Con respecto al matrimonio, por ejemplo, vemos que muchos cristianos apoyan todas las formas de matrimonio y animan a la gente a divorciarse y a solo hacer lo que la haga «feliz» porque creen que eso es un acto de amor. Al fin y al cabo, su razonamiento es que Dios es un Dios de amor, así que seguramente dejará que la gente se case con quien quiera. Este razonamiento nace de una falta de conocimiento del diseño y del propósito de Dios para las instituciones divinas.

Hoy, el hombre intenta arreglar estos problemas mediante leyes, programas sociales e incluso redefiniendo lo que es «normal». Pero nada de esto puede arreglar los problemas porque el hombre intenta arreglar los síntomas, no la raíz del problema.

Mientras se siga ignorando al Dios Creador del universo y menospreciando sus planes y propósitos, nada bueno resultará de los esfuerzos del hombre. Cuando ignoramos el manual de instrucciones de máquinas industriales complicadas y hacemos lo que queremos, las cosas no salen bien. Esto se debe a que nosotros no inventamos la máquina. De la misma manera, Dios creó el mundo entero y, como el diseñador, tiene que decirle a la gente cómo se supone que funciona.



Si ignoramos a Dios, nos enfrentaremos a las consecuencias. Nadie puede burlarse de Dios.

Gálatas 6:7

No se dejen engañar: nadie puede burlarse de la justicia de Dios. Siempre se cosecha lo que se siembra.

El hombre y Satanás están siempre intentando rebelarse contra todo lo que Dios ha establecido en su amor y su sabiduría infinitos. Lo malo se muestra como bueno y lo bueno como malo. En nuestras vidas, Dios nos ha provisto de su Palabra para que no sigamos siendo ignorantes. Debemos dedicar tiempo a entender el propósito de Dios para las instituciones divinas.

Expulsados

Inmediatamente después de la caída, Dios decidió expulsar a Adán y a Eva del jardín del Edén. Dios no hizo esto porque los odiara, sino porque aún los amaba.

Génesis 3:22-23

²² Luego el SEÑOR Dios dijo: «Miren, los seres humanos se han vuelto como nosotros, con conocimiento del bien y del mal. ¿Y qué ocurrirá si toman el fruto del árbol de la vida y lo comen? ¡Entonces vivirán para siempre!». ²³ Así que el SEÑOR Dios los

expulsó del jardín de Edén y envió a Adán a cultivar la tierra de la cual él había sido formado.

Dios no quería que Adán y Eva vivieran para siempre atrapados como pecadores, así que les advirtió que no comieran del fruto del árbol de la vida. Si bien Dios estaba permitiendo la consecuencia del pecado, que es la muerte física, él también estaba obrando en pro de su plan de liberar al hombre de la segunda muerte.

Génesis 3:24

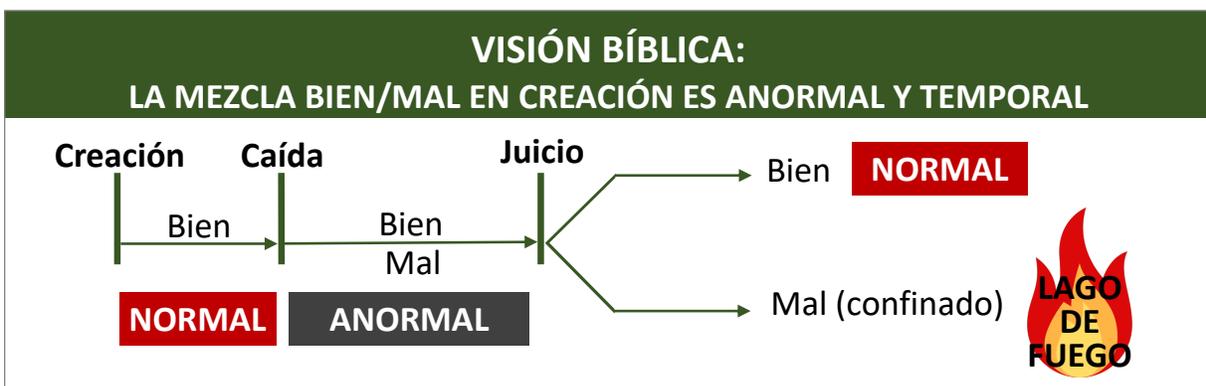
Después de expulsarlos, el SEÑOR Dios puso querubines poderosos al oriente del jardín de Edén; y colocó una espada de fuego ardiente —que destellaba al moverse de un lado a otro— a fin de custodiar el camino hacia el árbol de la vida.



Para evitar que las personas volvieran a entrar al Edén, se les dio a los ángeles el poder de la espada para matar. Dios estaba advirtiendo visiblemente al hombre de que no debía volver a entrar al jardín por la fuerza. Aquella época de inocencia había terminado y el hombre no podía arreglar el problema. Sin embargo, Dios seguía activo y tenía un plan para solucionar el problema del pecado.

Como vimos, la caída tuvo consecuencias nefastas para el hombre, para la naturaleza y para las instituciones divinas que Dios había dado al hombre. El resultado es un mundo en caos. Pero no debemos perder la esperanza en medio del mal en el que vivimos.

Debemos recordar que el mal es anormal. Dios no creó el mundo con maldad en él. Él creó un mundo perfecto y lo volverá a hacer. En otras palabras, Dios intenta atar al mal, que tuvo un principio y tendrá un final. Conforme avancemos, fíjate en el plan de Dios para la historia y cómo se deshazá del mal y restaurará un mundo perfecto.



Preguntas para discutir

Discute las siguientes preguntas en grupo o úsalas para tu reflexión individual.

1. ¿Cómo ha impactado la mentalidad de víctima a la sociedad en la que vivimos? ¿Cómo impacta esta mentalidad la forma como piensa, se comporta y vive la gente? ¿Cómo ha impactado la mentalidad de víctima nuestro propio pensamiento?
2. ¿Cómo afecta la forma en que vive una persona el tenerse a sí misma como máxima autoridad?
3. ¿Por qué un Dios bueno permite tanto mal y tanto sufrimiento en este mundo?



Lectura previa para la próxima lección: *Éxodo 20:1–21; Mateo 19:1–9; Lucas 3:23–38; Romanos 5*